

CIENCIAS LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
MADRID
BIBLIOTECA

GEDEON ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

GEDEÓN



SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los jueves

DIEZ CÉNTIMOS el número

Administración: Costanilla de los Angeles, 1

TELÉFONO 1.125

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

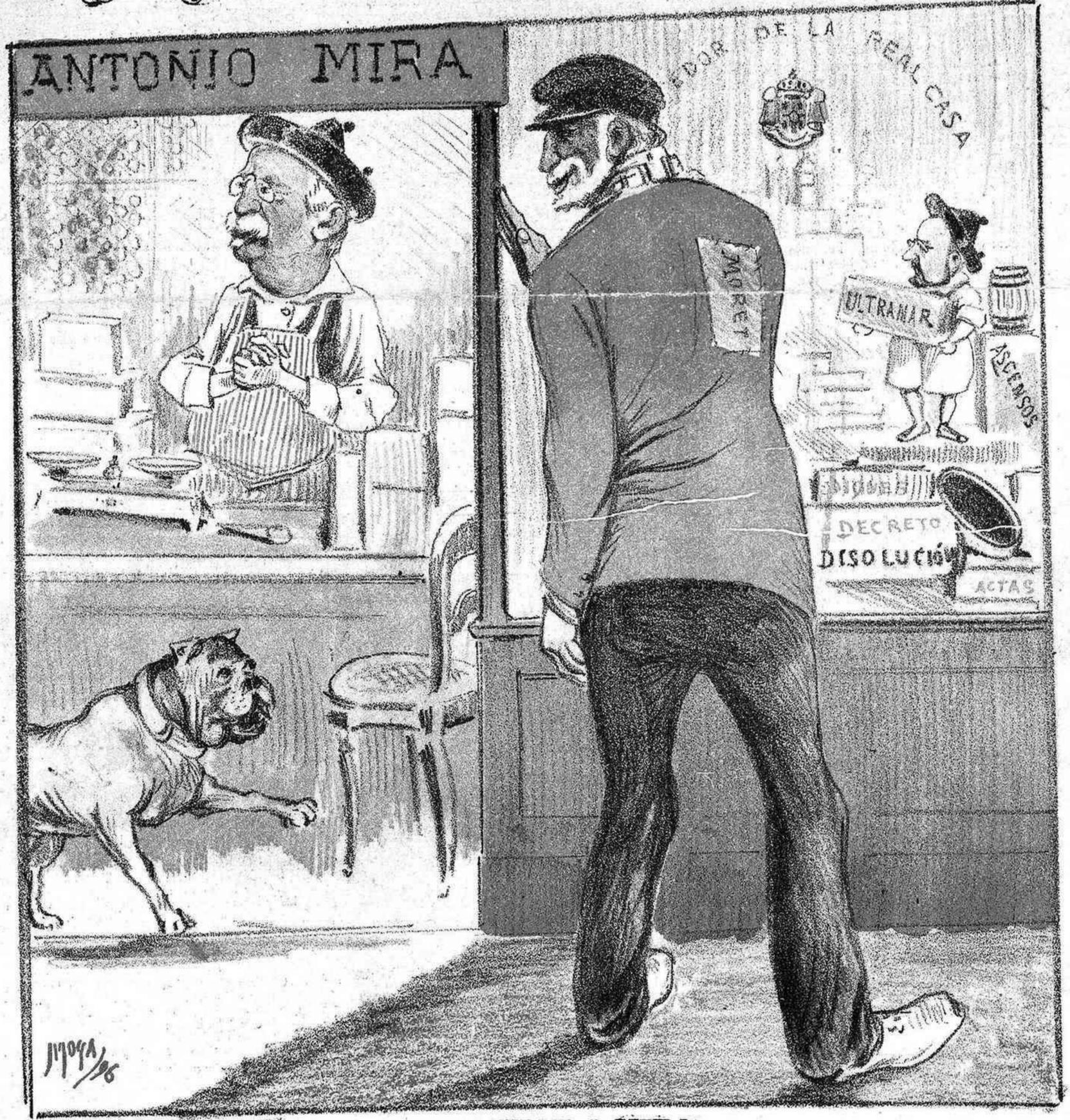
Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Año.....	6 »
Provincias y Portugal, trimestre.....	2 »
Año.....	10 »
numero atrasado.....	0,50 »
25 ejemplares.....	1'50 »

AÑO II.

Madrid 2 de Enero de 1896.

NÚM. 8.

TURRONERIA NACIONAL



ANTONIO MIRA...
...y Sagasta ve.

MIRA/96



—¿Qué ha sido de tí estos días, Gedeón? No te he visto por ninguna parte.

—¿Qué quieres, amigo Piave, los actores de la Zarzuela han tenido la culpa de todo. ¿No has visto los carteles de ese teatro, anunciando con letras muy gordas *Gedeón se queda en casa*? Yo no me he atrevido a desobedecer, y en casa me tienes. Pero debo de confesarte que me ofendió en extremo que anunciaran esa función llamándola «deshecho de tintera y cerrado». Gracias á que, sabiendo mi resentimiento, vino Rossell á verme, y me lo explicó todo.

En suma; que nos quedamos muy amigos, y ya no me preocupa el que le llamen deshecho de tintera y cerrado á este tu colega.

Gedeón, se queda en casa, porque, según me aseguró, hay otros que van mucho más deshechos cuando salen de la suya.

—Lo que acabas de decir es muy cierto, ilustre Gedeón; pero cuéntame cómo has matado el tiempo en tu domicilio.

—Pues voy á decírtelo. En primer lugar, me entretuve en poner los sobres de las tarjetas de felicitación que envíe á varios amigos el día de Inocentes. Las tarjetas iban dirigidas á D. Cándido Martínez y á D. Cándido Lara, que, como son Cándidos ambos, estaban de días. A D. Pio Gullón, por llamarse Pio, que es lo más inocente que puede llamarse un hombre, y al juez Gullón, por entender en las causas de los concejales sospechosos, los cuales resultarán todos inocentes. Al conde de Peña Ramiro, porque no deja jugar más que á juegos de suma inocencia, como son: «San sereni del monte» y otros por el estilo; y á D. Francisco Silvela, porque cree que la florentina le servirá para otra cosa que para matar inocentemente *El Tiempo*. También envié tarjeta de felicitación al conde de Cheste en representación de la Academia, que, ya huero, dignamente preside, al duque de Tetuán como ministro de Estado inocente, y á Castellano por no haber caído bajo el poder de Herodes.

—Caramba, ya tuviste tarea!

—Pues todavía envié otras muchas tarjetas, cuya dirección no te he dicho. Ahí van unas cuantas. Al marqués de Cabriñana por haber dado en manos de la mujer de Putifar como el inocentísimo José, ya que de todos los pasados jaleos sólo resultará que el marqués pierda la capa. A D. Alberto Bosch por quedarse atrancado cuando presentó la dimisión en los primeros y conocidos versos del Tenorio:

«¿Cuál gritan esos malditos; pero mal rayo me parta, si en acabando esta carta no pagan caros sus gritos.»

La acabó, la entregó y no hubo nada.

Al poeta Grilo, por tener todavía *Ideales* en su casa, habiendo en la ajena cinco duros.

Al bajo Navarrini por seguir cantando en el Real, cuando se sabe que este teatro naufraga por averías en los fondos, que son lo mismo que averías en los bajos.

A D. José Echegaray por haber perdido el equipo en una de sus últimas expediciones ciclistas.

Al fiscal del Supremo, Sr. Puga, por redactar su circular contra la prensa, precisamente cuando ya no llueve en Cuba.

Y á D. Antonio Cánovas por proteger á la Canuta, sin caer en la cuenta de que de la Canuta se va al canuto. Conque, ahí tienes, ¡oh, amigo, Piave! las tarjetas que envíe el día de los Santos Inocentes; pero como se me cansaba la mano de escribir tantos sobres, entre tarjeta y tarjeta leía un poco de *Juanita la Larga*. Así me pasó tan ricamente el día de las inocencias y se fastidió Rosell que me obligó á quedarme en casa contra mi voluntad mientras él hacía de Gedeón en la Zarzuela, sacando partido para divertir al público de esos hermosos ojos que tiene á medias con Linares Rivas.

—Pero tú que has andado por el mundo, cuéntame Piave lo que ocurre.

—Poca cosa: ya sabes que el gordo se fué á Portugal.

—Noticia fresca.

—Pues de allí nos han mandado una Tuna.

La unión ibérica es por lo tanto un hecho, ¡oh Piave!

—Así lo creo; nosotros ponemos la letra de cambio y los portugueses ponen en cambio la música.

—De suerte que D. Nicolás Salmerón tan partidario de la unión ibérica, estará muy satisfecho.

—¡Qué satisfecho! ¡Está loco!

—Vaya, andará cerca del Dr. Esquerdo. ¡Cuándo querrá Dios que caiga bajo su jefatura y quede hecha también la unión republicana! ¡Y de teatros qué hay?

—En el Español *La Tempestad del judío polaco*, una obra que ha demostrado las extraordinarias fuerzas de Donato Jiménez. Verás; para escribirla en francés tuvieron que unirse Erekmán y Chatrian, después para traducirla al español Francos Rodríguez y Liana, ya ves dos autores y dos traductores; pues bien; vino Donato Jiménez y él sólo la reventó!

—¡Oh Piave que actorazo! ¡Y en la Comedia?

—En la Comedia como siempre; *El libre cambio*. Ya sabes que ese es el teatro del libre cambio; para él no existen aduanas ni fronteras, porque como tú no ignoras, «Palencia empieza en los Pirineos».

—Y en Lara?

—Doña Juanita la Larga.

—Y en Eslava?

—*El bajo de arriba*.

Entonces, Tejada de Valdosera, que es bajo y es de arriba porque es bajo de tejas.

—Perdona, Gedeón, también es bajo de baldosas. —Tienes razón, Piave; ese hombre es bajo de todo. Y el bajo de arriba, ¿ha sido un éxito?

—Grandísimo, como que de las funciones de tarde ha pasado á las funciones de noche.

—Entonces no debería llamarse *El bajo de arriba*, sino *El subió de abajo*. ¿No me cuentas más novedades?

—Sí; que en Málaga la bella se ha encontrado en cierto recipiente la lápida conmemorativa de la instauración de la República, y que el Sr. Castelar ha dado estos días un banquete presentando en la mesa cuarenta y dos postres.

—Cuarenta y dos postres, ¿pues cuántos serían los principios del Sr. Castelar?

—Habrá que preguntarlo á Málaga.



RECETA

para hacer manifiestos al minuto

Con dos adarmes de obra gigantesca, tres átomos de activa propaganda, y un celemin de coalición nefanda, frases gordas, que aún promueven gresea, algo de metafísica tedesca resolverás, según el arte manda; pondrás un ominosa y un vitanda, que no sepa el lector lo que se pesca, añade algún proceso evolutivo, no poco del deber ineludible de organizarse, y la cabeza pierdo si, agitando esta mezcla, no hay motivo para que seas jefe indiscutible, eminente y eximio, como Esquerdo.



LA CLÍNICA DE GEDEÓN

Si Gedeón no fuera médico, ¿cómo podría «tomar el pulso» á la situación todas las semanas?

Al exhibir hoy, por vez primera, su título de Doctor en Medicina y Cirugía, desea que el público conozca su «ojo clínico», y al efecto da á la estampa los siguientes diagnósticos, que acaso sean útiles á la madre patria, si ésta ha de conocer de qué pie cojean sus hijos.

Por hoy, el Doctor Gedeón se limita á dar el diagnóstico. Quedará para otro día el pronóstico y el tratamiento, dentro del cual cuenta nuestro Doctor con una curiosísima y eficaz farmacopea.

Allá van, pues, los pacientes y sus enfermedades respectivas.

* *

D. Antonio Cánovas.—La solitaria y su tiempo.
D. Germán Gamazo.—Diabetes saca-larina.
D. Alberto Aguilera.—Elefantiasis de los árabes.
Concha Castañeda.—Trastornos de la dentición.
Mariquita Guerrero.—Delirio de grandezas.
Beránger.—Mareos é hidrocefalias.
Cos-Gayón.—Va-ído de la cabeza.
Romero Robledo.—Bronquitis, é intoxicación por el Arsénico.

D. Sabas Marín.—Sabañones.
El conde de Cheste.—Arterio-esclerosis (vejez prematura).

Nido.—Golondrinos.
Vega Armijo.—Hipertrofia de la campanilla.
Martínez Campos.—Fractura de las falanges.
Don Pio Gullón.—Miel-itis.

Cerralbo.—Albu-minoria.
Varios ex concejales.—Uñeros.
Pepe el Huevero.—Fractura del radio.
Cilla.—Mono-mania.

Peña y Goñi.—Morphy-nomania.
Fabié.—Disenteria (pero ya no disiente).
Guillermo II de Alemania.—Krupp.

Silvela.—Dengue.
Bosch.—Trancazo.
Linares Rivas, Tetuán y Valdosera.—Insuficiencia trietáspide.

La Sra. Pardo.—Asis-tolia.
Los firmantes del mensaje republicano.—Caquexia constitucional.

El partido federal.—E-pi-lepsia.

* *

— ENFERMEDADES REINANTES.

En los teatros de la villa y corte.—Tifus.
En la Bolsa de Madrid.—Enteritis.
En las cañerías del Lozoya.—Gota.

En los lectores de *La Ilustración*.—Intoxicación por el opio.

En el Japón.—Corea.
En el alumbrado público.—Gastralgia.
En el partido republicano.—Parálisis agitante.

En el Nuevo-Club.—Cianosis (enfermedad azul).
En el mercado de los Mostenses.—Parálisis espinal.

En las propuestas del General en Jefe.—Esclerosis en placas.

En la Puerta del Sol.—Alteraciones del aparato urinario.
Entre nuestros dibujantes más conspicuos.—Degeneración calcárea.



SEGUIDILLAS MANCHEGAS

Son las que Don Venancio cantaba en Lillo, cuando no iba á la escuela y era chiquillo. Ya no las canta, porque tiene á los Baüer en la garganta.

Si Maceo adelanta, ¡Buena noticia! ¿Retrocede? No espero mayor delicia. ¡Viva mi abuela! Que sólo el que no quiere no se consuela.

Allá, cuando era joven, y Dios quería, el sol para Romero no se ponía; y hoy se exaspera porque ve que el sol sale por Antequera.

Dice Linares Rivas de Castellano: Con ministros como éste, Gobierno enano. Y el otro piensa: Unirnos á Linares es una ofensa.

Gamazo mira á Maura con regocijo, con igual complacencia que un padre á un hijo; y, de amor lleno, dice para su sayo: tú me haces bueno.

Procesos concejiles sobre procesos; se husmean los delitos, pero no hay presos. Basta de quejas; pero aquí sobran autos ó sobran rejas.

Silvela con la suerte tiene hecho trato: hable lo que hable, nunca le falta un Dato. Y lo que dice, sabe ya que San Pedro se lo bendice.

Tengo á los insurrectos por desleales, que soy autonomista de los legales. Me han confundido; pero... ¿quién hace caso del parecido?

Cánovas mira su obra muy satisfecho, que sólo el Señor hizo lo que él ha hecho; porque á Tejada, ¿de dónde le ha sacado? Pues... de la nada.

Pasarán de año nuevo muy pocos días sin que venga el tribuno con profecías. Parece guasa, y viéndolas se sabe... lo que no pasa.

DE OJEO

LOS DOS GATOS

(DE SAMANIEGO)

Aprovechando un descuido,
Riva Palacio y Bremón,
de la Santa Ilustración
se engulleron el cocido.
Después de haberlo lamido,
trataron en conferencia
si obrarían con decencia
comiéndose á Reparaz...
—¿Lo hicieron?—¿Quién es capaz?
—Ni por pienso! ¡Qué imprudencia!

EL PATO Y LA SERPIENTE

(DE IRIARTE)

A orillas del Congreso
diciendo está don Paco:
¿A quién ha dado el cielo
las dotes que me ha dado?
Tengo agua, tierra y aire
por míos: si me canso,
me lleva Villaverde
en sus robustos brazos;
si volar se me antoja
me da sus alas Dato;
y si nadar quisiera,
Rancés, que es un buen barbo,
y flota que es un gusto
me lleva remolcado.
Don Práxedes, astuto,
que le estaba escuchando,
le llamó, con Ferreras,
y le dijo:—Seor guapo:
no hay que echar tantas plantas
que ni anda cual Gamazo,
ni como Maura vuela,
ni nada cual Venancio.
Y así, tenga sabido
que lo importante y raro
no es quererlo hacer todo,
sino, como yo hago,
esperar; que con calma
siempre se pesca algo.



El Sr. Cano (D. Leopoldo), en vista de que su último drama no había gustado al público de Madrid, ha ido y ¿qué ha hecho? pues marcharse á su pueblo, en donde entre el gobernador, el alcalde y el señor Taladriz, le han improvisado un éxito á pedir de boca, le han dado un banquete y aún no sé si le han concedido la oreja del traidor.

¡Vaya que cosas!

Por eso Gedeón, para evitarse disgustos, se hace sus dramas en casa y sus amigos Bicombe, Calinez, Piave, etc., los escuchan, los aplauden y *tutti contenti*.

Menester será ir pensando en crear un teatro de *Consolación* para los dramaturgos que no hayan obtenido aplausos en Madrid.

A M. del Palacio no le ha tocado la lotería, y así nos lo dice en unos renglones que se cree sean versos.

E inmediatamente después, en otros renglones parecidos, se apresura á saludar á todos sus amigos *de este y del otro mundo*.

Ese es el colmo de la precaución. Prevenirse hasta contra los sablazos de ultratumba!

Clarín, después de perdonar á *tutti* los críticos, y de proclamar genio á Urrecha, declara que está decidido á sacar otro jergón á escena.

Será mejor un colchón.

Por si hay proyectiles.

Un fabricante de aguardiente anuncia uno nuevo, el *anis Cabriñana*.

Eso nos faltaba.

El único alcohol fuerte que teníamos, ya empiezan á anisarlo.

Uno de los testigos del matrimonio de la señorita Guerrero, será, según parece, el señor Medrano.

¡Gracias á Dios que va por fin á debutar!

Los nuevos procesados por los escándalos municipales, son trece.

Este dato revela su inocencia.

¿De qué se les acusa? ¿De haberse comido algo del pro-común?

Pues cuando comen trece se muere alguno, y hasta ahora todos están vivos y coleando.

Dicen que la causa del procesamiento es el expediente de las limpiezas.

Yo creí que era al contrario: el de las suciedades.

Con esa niebla que hay estos días, ni el mismo Paco seguro pisa.
Fue la otra tarde Linares Rivas al ministerio, y en una esquina contra Tejada

dió una embestida. ¡Siete baldosas de las más finas y veinte tejas se hicieron trizas! También es cosa muy peregrina hacer ministros de las vasijas.

Dicése que Mazzantini ha presentado proposiciones para encargarse de la empresa del Real.

Bien hecho. Así como así, en el Real hay elementos para todo.

¿Se quiere una mijita de torco fino? Pues para eso no hay hechuras como las del empresario... y las de la Sra. Leonardi.

¿Se quiere una riña de gallos? Pues ahí están los señores Stagno y Moretti.

El amigo Zahonero se disfrazó de mago, el otro día, en el Ateneo, y les hizo creer á los chicos que se había caído de la Luna.

Algunos grandes lo creyeron también.

No se enfade, D. Pepe, pero á veces parece usted un *Lunático*.

Se quejan las gentes porque viene turbia el agua de Lozoya.

Pero, señor, ¿no se han acostumbrado los madrileños todavía?

Miren ustedes á Cuba... miren ustedes al Ayuntamiento... miren ustedes al ministerio de Hacienda...

Yo no veo nada que esté claro.

Dicen que los negros de Cuba llaman al general Martínez Campos, el general sabroso.

¡Sabroso!

Ahora comprendo que se lo quieren comer.

Guiados por la estrella van los tres reyes, montados en sus mulos hacia el pesebre.
¡Ay! cuántos, cuántos dirán cuando los vean: ¡Quién fuera Mago!

Hemos aplaudido en los teatros á los estudiantes portugueses.

Y además les han obsequiado con un banquete.

¿Qué falta de tino!

¿No sería mejor haberles regalado unos sombreros?

Gedeón, aunque le está mal el decirlo, y peor el hacerlo, ha leído la última circular del fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

Pero está tranquilo.

Mientras no se denuncie la nota oficiosa del Consejo de Ministros en que se declaró la crisis...

Porque peor que se trataba en ella al general Martínez Campos, no le ha de tratar nadie.

Flores estrenó una tarde, y otra tarde Barberá; pues la de Reyes le toca á Don Cándido estrenar: y todo se queda en Lara... ¡lat! ¡lat! ¡lat!

¿Qué honor para la familia!

Va á visitarnos la comisión norte-americana, que después irá á Venezuela.

No sabemos si los individuos que la componen tocarán algo, como los estudiantes portugueses.

Pero creemos que no.

¿Qué pito van á tocar aquí?

Pero nosotros les obsequiaremos, ¿no faltaba más! Primero por agradecimiento á su país, que tanto nos auxilia en la guerra de Cuba.

Y después, por temor á que nos pidan una indemnización.

Porque Moret puede volver á ser ministro.

Al tomarse los dichos

cantó Guerrero:

¡Buena moza te llevas,

y bien lo siento!

¡Picaronazo!

No has firmado en tu vida

mejor contrato.

Blasco se indigna al recordar la vida de Lebaudy. Lo que él dice:
«Dos ó tres docenas de periodistas sin conciencia se dedicaron á convertirle en notabilidad.»
¡Calle usted, hombre!
Y puede que lo hicieran por sacarle dinero al señorito.
Me explico la indignación de Blasco.

Por cierto, que añade después, y esto ya no me lo explico:
«Vino la tisis con su escolta de mujeres viciosas, de noches en vela, de borracheras y de fatigas.»
Al revés, hombre, al revés.
Bueno es indignarse; pero no tanto que se cambien los frenos.
Por lo visto, Blasco se figura, que en cuanto á uno le ataca la tisis se hace calavera.
Aunque también puede suceder que no sepa lo que es escolta.

Y dice el Sr. Pi y Margall, académico de la Española y escritor castizo:
«Toda revolución es un verdadero enigma, *aun para provocadores.*»
A lo cual Gedeón no puede menos de oponer otro apotegma:
Todo escrito de Pi y Margall es una verdadera revolución, *aun para los que sepan bien el castellano.*

¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!
Al cabo de dieciséis años viene el Sr. Ortiz de Pinedo exhumando al pobre Ayala para contarnos, en un artículo tan cursi y tan pesado como un entierro oficial, los últimos momentos del gran poeta. El don Adelardo vivo se aprovecha del D. Adelardo muerto para sacar á relucir todos los tópicos de la retórica funeraria, y de paso, para faltar á la gramática como si tuviese con ella resentimientos.

¿Qué diría Ayala si leyese que «la imponente ceremonia tenía por eco los comprimidos sollozos de los amigos?»

¿De qué manera podrá un sollozo comprimido ser eco de nada y menos de una ceremonia?

¡Lástima es que el Sr. Pinedo no sepa comprimir la pluma como los sollozos!

Parece que en Portugal se considera como un crimen el jugar á la lotería española, hasta el punto de que los poseedores del 25.444, andan huyendo de caer en manos de la policía, pues temen hasta ser pasados por las armas.

Hay quien dice que se han tragado el billete ganancioso.

¡Estos portugueses todo lo exageran!
Gedeón cree que eso no se lo traga nadie.

¿Qué hermosa sinceridad la de *La Correspondencia*! Hablando del último Consejo de ministros, dice que había interés en que fuese breve, porque el señor Cánovas tenía que presidir la sesión en la Academia de la Historia, y los Sres. Azcárraga, Tetuán y Reverter comían en la Huerta.

¡Verdad es que, como no habían de tratar sino de pequeñeces! La guerra de Cuba, la reunión de Cortes, el envío de refuerzos y la necesidad de *arbitrar recursos* pecuniarios!

¡Patarata! Merecen semejantes nimiedades la pena de que D. Antonio se prive de la dulce cháchara de Moguel, ó de que el señor duque llegue cuando ya sólo queden las ostras chicas en la mesa?

Final de un cuento ajeno:
«Moralidad de este cuento, etc.»
Confiese usted, amigo Moya, que los traductores de *El Liberal* no *rayan á grande altura*.
Porque en castellano se dice *moraleja*.
En *mi* castellano, en el de Gedeón, no en el de Blasco, ni en el de Bonafoux.
Ni siquiera en eso que otro crítico del mismo periódico llama el *argot* de Lavapiés.

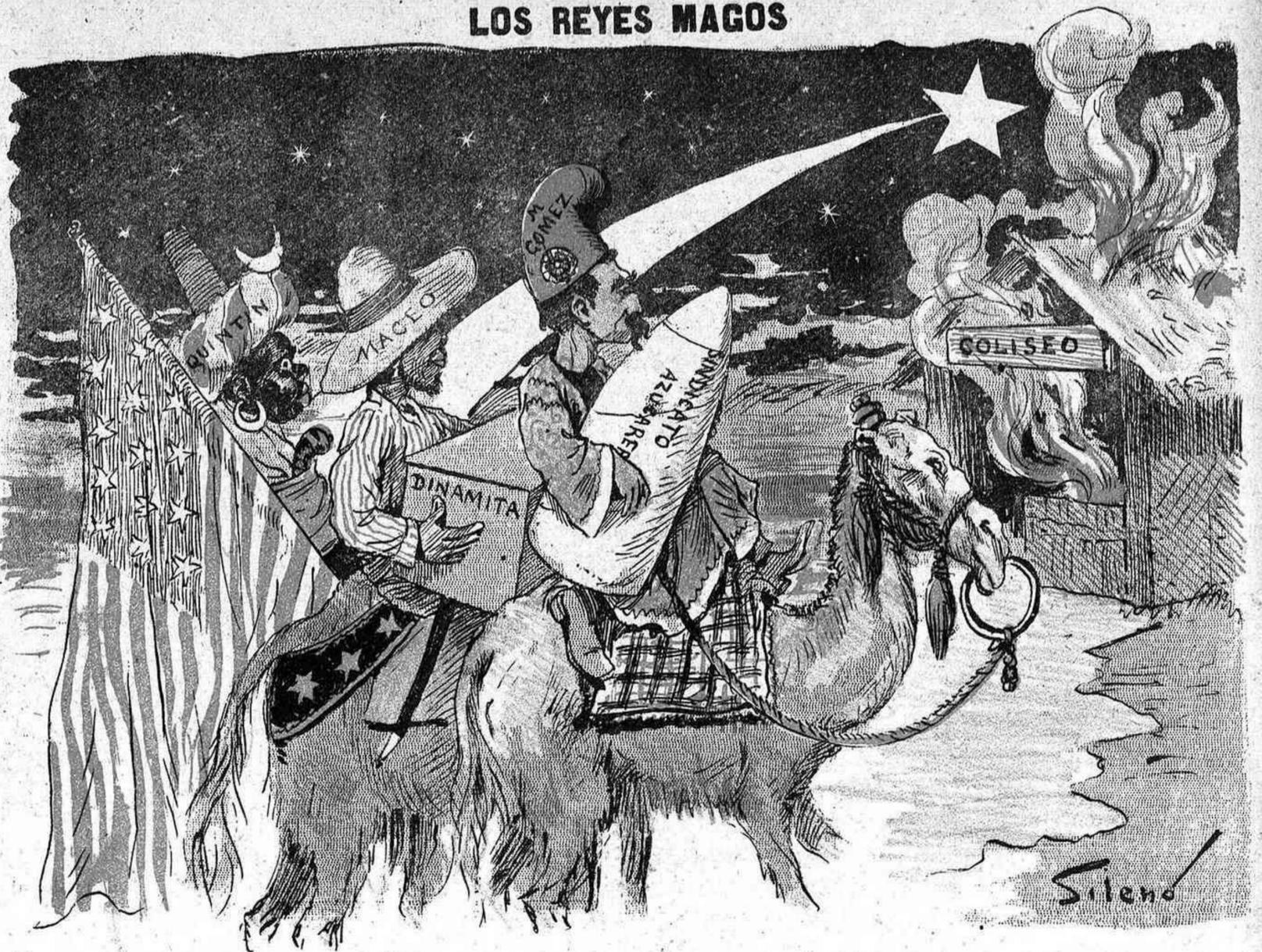
FABULITAS GEDEONICAS

LA ZORRA Y EL BUSTO

(DE SAMANIEGO)

Dijo Zeda á Bustillo, después de olerlo: tu cabeza es hermosa, pero *sin-esio*... Como este hay muchos, que hacer críticas quieren y hacen infundios.

LOS REYES MAGOS



Guiados por la «Estrella Solitaria» camino del pesebre

ALMANAQUE DE GEDEÓN

S. M. EL FISCAL

1896

ÉPOCAS CÉLEBRES

De la disidencia de Silvela.....	4 años.
De los chanchullos del Ayuntamiento. (Era del Mico).....	1426 »
De que Castellanos se hizo hombre.....	1 »
De la resurrección de Maceo.....	2 »
De la rotura del perone.....	5 »
Del triunfo de los Civicos.....	20 »
Del descubrimiento de los talentos diplomáticos del duque de Tetuán.....	0 »
Del debut de la Valverde.....	54 »
De la invasión de los hunos (conservadores).....	20 »
De la invasión de los hotros (fusionistas)	15 »
De la fundación de Lourizán y nacimiento de Vincenti.....	14 »
Del último discurso doméstico de Castelar.....	3 min.
De la última batalla que ganó López Domínguez.....	346 años.
De la última conquista de Primo Rivera.	250 »
Del primer artículo de Asmodeo.....	92 »
De la fundación de Holguín por Moret.	8 »
Del fomento de Holguín por Bosch....	4 »
De la sorpresa del círculo que presidía Luis Felipe Aguilera.....	7 »
De los versos de Grilo.....	100 »

ENTRADA DEL SOL EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO

Entra en Piscis el 1.º de Enero... y no sale.
A veces se complica con Capricornio, y en Abril con Tauro.

ECLIPSES

Cuba.—Eclipse parcial de Máximo Gómez y Maceo. Invisible para el general Martínez Campos. Empezó en Febrero del año anterior, y no se sabe cuándo acabará.

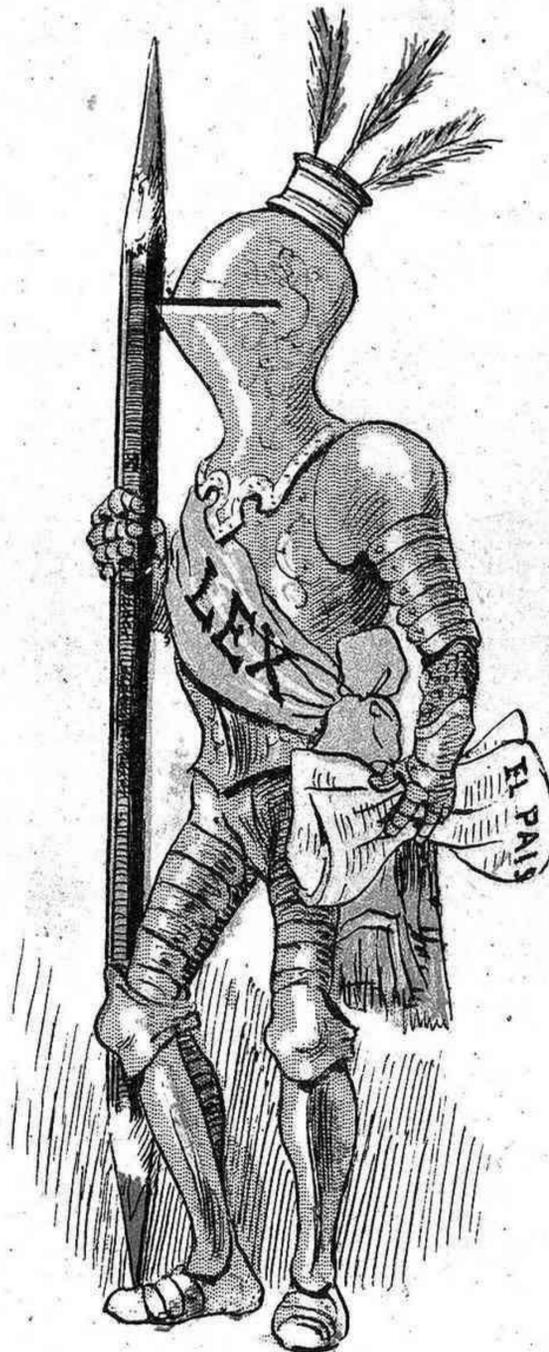
Cuba.—Eclipse, parcial también, de autonomistas en todas las poblaciones de la isla. Visible para todo el mundo, menos para Labra.

Chirlatas.—Eclipse total de vergüenza y de policía.

Comedia.—Eclipse total de lengua castellana.

FIESTAS SUPRIMIDAS

San Francisco del Romeral.
San Alberto de Tortosa.
San Manuel de la Becerrada.
Las inmaculadas Cortes fusionistas.



El Gran Capitán
Don Gonzalo de Córdoba,
Defensor de El Otro.

FIESTAS MOVIBLES

Las que hace Linares Rivas á los jefes de los partidos.

Las que celebra Beránger cuando le hacen ministro, ya sea Zorrilla, ya sea Sagasta, ya sea Cánovas.

DÍAS EN QUE SE SACAN ÁNIMAS

Cuando Pepe el Huevero se queda con una contrata del Ayuntamiento.

Cuando se aprueba un expediente del Ensanche.
Cuando el Congreso ó el Senado niegan un suplicatorio.

TÉMPORAS

No tienen nada que ver con la cara de Valdoséra.

VELACIONES

(En las salas de recreos de los círculos.)

Se abren el 1.º de Enero, y no se cierran nunca.

AUREO NÚMERO

El 25.444

LETRA DOMINICAL

La **A** de Fabié.

LETANIA

Siempre que hable D. Nicolás Salmerón.

MAREAS

Vendrán de Cuba. Se teme mucho al cordónazo de San Francisco Silvela, pero ya verán ustedes como no pasa nada.

DÍAS DE AYUNO

Para los silvelistas.—Cuando manden los conservadores.

... Y cuando manden los liberales.

Para los republicanos.—Todo el año.

Para los carlistas.—Todo el año, menos el día de las elecciones de diputados á Cortes.

FERIAS

La de encasillados y distritos á real y medio el acta.—En el Ministerio de la Gobernación.
De ganados.—En el Hipódromo y en la Casa de la Villa.

De perdidos.—En la Bolsa, á bandera desplegada.
De congresos.—En el Ateneo y en la Academia de Jurisprudencia.

De libros viejos.—En casa de D. Victor Balaguer.

De patatas y melones.—En la Huerta.

De castañas.—En la casa ducal de Osuna.